

# Política y gestión gubernamental

# Política y gestión gubernamental

La relación entre clase social y voto

*Darío Canton y Jorge Raúl Jorrat*

Dos siglos de difícil gobierno

*Pedro T. Pérez*

Presupuesto de gasto y cálculo de recursos

*Alberto Valle*

# La relación entre clase social y voto

*Darío Canton*

*Jorge Raúl Jorrat*

El objetivo de esta síntesis, basada en una amplia elaboración en tres volúmenes realizada por los autores de este capítulo (Canton y Jorrat, 2001, 2004 y 2007), es vincular las historias sociodemográfica y electoral de la Ciudad de Buenos Aires. En particular, se busca estudiar la relación clase social-voto a partir, por un lado, de datos electorales tanto de diarios de la época como de registros oficiales, y, por otro, de la información sobre ocupación o clase obtenida, en general, de Registros Cívicos y padrones, salvo alguna información ocupacional extraída de censos nacionales y municipales.

A lo largo de los 146 años transcurridos desde que se levantó el primer Registro Cívico para votar, la vida política de la Ciudad pasó por muchos cambios. Si bien no nos ocuparemos de ellos, no queremos dejar de mencionarlos para enfatizar así el acotado recorte de nuestro trabajo. En ese extenso período, hubo muy diversos cambios:

- De superficie: incorporación, a fines de 1887, de los partidos de San José de Flores y Belgrano.
- De las unidades electorales: desde 1864 hasta 1901 parroquias en distinto número; secciones o circunscripciones hasta 2007: 20 entre 1904 y 1963 y 28 de 1973 a 2007; 15 comunas desde 2009 (véase el Anexo A).

- ♦ De las condiciones para ser elector y votar: inscripción y voto voluntarios, con voto universal, masculino, para cada elección, hasta 1910 inclusive; inscripción y voto obligatorios, con voto universal, masculino, de 18 a 69 años, entre 1912 y 1948; inscripción y voto obligatorios, con voto universal, para ambos sexos –también de 18 a 69 años–, desde 1951 en adelante.
- ♦ De la legislación electoral: sistema de lista completa (fundamentalmente hasta la sanción de la Ley Sáenz Peña) que adjudicaba la totalidad de los cargos a la mayoría; de lista incompleta, con adjudicación de bancas a la mayoría y primera minoría; representación proporcional desde 1957 y 1963 –en general, hasta la fecha–, con ocasionales elecciones por circunscripción uninominales.
- ♦ De las características de la población de la Ciudad o del medio en que se movían quienes estaban, en cada momento, habilitados para votar (relación entre argentinos y extranjeros en distintas épocas; cambiantes estructuras por sexo y edad).
- ♦ Del modo en que se elegían los candidatos y en que tenían lugar las campañas electorales, incluida la propaganda.

Dejando de lado los aspectos mencionados, nos ocuparemos de la relación entre clase social y voto por los partidos políticos a lo largo de todo el período.

Las herramientas para el análisis serán correlaciones, ecuaciones de regresión y estimaciones de apoyos manuales y no manuales a los distintos partidos según las propuestas de King (1997).

Distinguiremos tres grandes períodos: Primer período: 1864-1910; Segundo período: 1912-1973; Tercer período: 1983-2009. Nuestra presentación se detendrá especialmente en el primer período, por ser aquel para el que, hasta ahora, se contaba con menos datos y estudios desde el punto de vista de la sociología electoral. Con todo, creemos haber cubierto razonablemente lo fundamental de los otros períodos, incluyendo una consideración particular, basada en datos sólidos, sobre la abstención electoral en el último, que muestra un claro contraste con el período anterior.

## Período 1864-1910

Tres apartados describen los datos. Un cuarto ofrece resultados y el último muestra un balance del período.

### Elecciones y Registros Cívicos

El panorama completo de los elementos a nuestra disposición, referido tanto a los Registros Cívicos (mediante los que obtenemos datos sobre la ocupación de los electores), como a los resultados electorales (el voto por los partidos políticos), puede verse en el Tomo I de *Elecciones en la ciudad* (Canton y Jorrat, 2004).

Los Registros Cívicos están menos parejamente distribuidos que las elecciones: tenemos cuatro para las dos primeras décadas, cuatro para las dos últimas –con uno más, muy especial, para el Concejo Deliberante–, y ninguno en la intermedia. Además, cinco de esos Registros están incompletos en algún grado (el más afectado en este sentido es el de 1864; en los otros, se han recalculado datos parciales de algunas parroquias para cubrir los casos faltantes), con el agregado de que, a veces, por la situación política imperante, la existencia de sus datos se vuelve irrelevante –así, en la década de 1890, algunas parroquias debieron ser obviadas en el análisis por irregularidades; o bien directamente no se estudiaron algunas elecciones de comienzos del siglo XX y dejaron ocioso el Registro Cívico de 1901 (del que, por otra parte, no se encontraron los datos de cuatro parroquias).

En cuanto a las elecciones, seis sobre veintinueve corresponden a las dos primeras décadas. Aunque en algo puede influir la circunstancia de que los autores no agotaron su búsqueda de resultados electorales más antiguos, el hecho se debe, en buena medida, a la existencia de elecciones para las que no se encontraron datos discriminados por parroquia (inscriptos, votantes y voto por partidos políticos, que es lo que necesitamos). También se debe, en ocasiones, a cómo se presentaba la información. Citemos, como ejemplo, el resultado de las elecciones para diputados y presidenciales de 1874: en el primer caso, en el periódico se consignaron los votos obtenidos y la mayoría alcanzada por los partidos en cada parroquia; en cambio, en las elecciones presidenciales, solo aparece el segundo modo de presentación, por lo que resulta imposible reconstruir las cifras originales. La comparación entre ambas votaciones, separadas por algo más de dos meses, muestra, sin embargo, que el mitrismo ganó votos, aunque no

**Cuadro 1**                      **Elecciones consideradas y grado de competitividad, en números absolutos. Ciudad de Buenos Aires. Años 1864-1910**

Períodos	Competitividad			Total
	Ninguna	Baja	Media y alta	
1864-1889	2	2	8	12
1890-1898	5	1	4	10
1904-1910			7	7
Total	7	3	19	29

Nota: *Ninguna* competitividad es cuando se presenta un solo partido. *Baja* competitividad se refiere a una elección en que un partido alcanza el 80% o más de los votos. Competitividad *media y alta* es una elección en que interviene más de un partido y en la que ninguno alcanza el 80 por ciento.

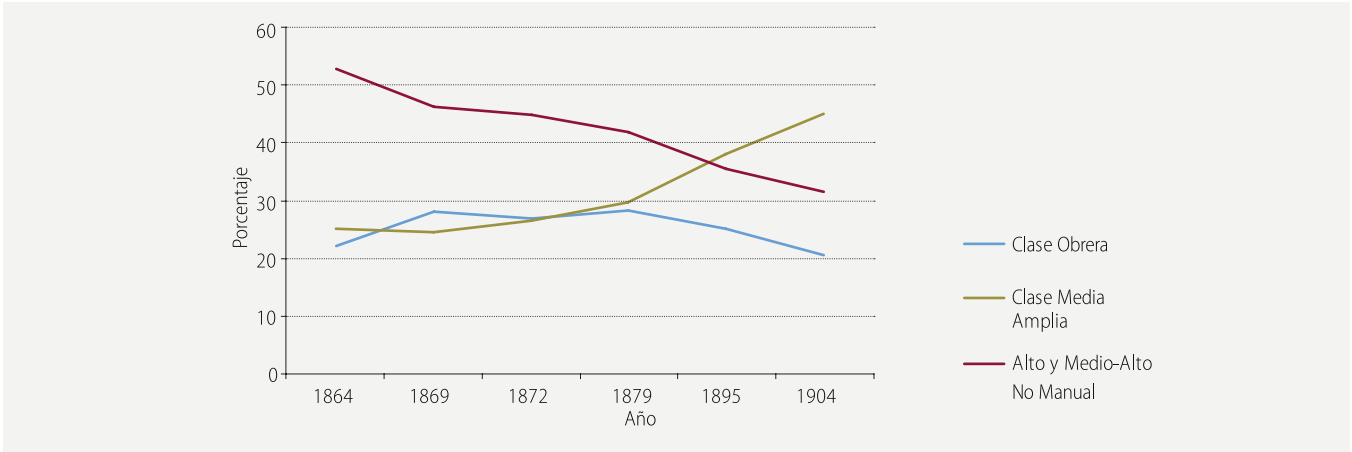
Fuente: Elaboración propia.

muchos, en diez parroquias de las catorce que componían la Ciudad. En la mayoría de esas diez aumentó algo sus ventajas originales y en tres achicó la diferencia por la que perdió en diputados. Es todo lo que podemos decir con la información disponible. De cualquier modo, dadas las cifras en juego, nos resulta creíble suponer que nuestras conclusiones sobre la elección de diputados en cuanto a los apoyos que recibió cada partido valen también para la presidencial.

Como puede observarse en el Cuadro 1, sobre las doce elecciones del primer período (1864-1889), dos tercios, es decir, ocho elecciones, tienen competitividad media y alta, frente a un 40% en la década de 1890 y 100% en la de 1900. Sin embargo, dos elecciones del primer período (las de 1886 para diputados y presidente), así como tres de la década de 1890, presentan problemas de legitimidad.

En cualquier caso, las elecciones de la primera década del siglo XX, a pesar de las objeciones que se les podrían formular, muestran un cambio favorable sobre lo que existía anteriormente. Debe recordarse también, con respecto a elecciones en que se presenta un solo partido, que en la década de 1890 en tres oportunidades se trata de la oposición. Pensamos que esto tiene que ver con lo que, en más de una ocasión, señaló *La Prensa* acerca de las diferencias entre la Ciudad de Buenos Aires y el interior: comparativamente, en la Ciudad de Buenos Aires se podía votar, cuando no era así en el resto del país. El hecho de ceder el campo a la oposición en la Capital contribuía, a veces, a descomprimir situaciones políticas muy tensas (es bueno recordar que este recurso se aplicó nuevamente en la década de 1930).

**Gráfico 1**                      **Categorías de clase en distintos Registros Cívicos. Ciudad de Buenos Aires.**  
**Años 1864-1904**



Nota: *Clase Obrera* incluye Obreros no Calificados y Obreros Calificados; *Clase Media Amplia* incluye Oficios Cuenta Propia, Técnicos y Empleados; y *Alto y Medio-Alto No Manual* incluye Comerciantes, Estudiantes, Profesionales y Empresarios.  
Fuente: Tabla B1 del Anexo B.

**Cuadro 2**                      **Correlaciones Pearson de las distribuciones de categorías ocupacionales entre sí, para**  
**pares de Registros Cívicos. Ciudad de Buenos Aires. Años 1864-1904**

	Año 1869	Año 1872	Año 1879	Año 1895	Año 1904
Año 1864	0,75	0,65 °	0,68 °	0,35 ª	0,35 ª
Año 1869		0,98	0,96	0,68	0,70
Año 1872			0,94	0,73	0,75
Año 1879				0,76	0,79
Año 1895					0,99

N=8 para correlaciones con 1864; N=9 para el resto.   ° p < 0,10;   ª no significativo.   Resto, sin indicaciones, p < 0,05.  
Fuente: Gráfico 1.

Los Registros Cívicos y su comparabilidad

En el Gráfico 1 se presentan las categorías de clase en distintos Registros Cívicos (de 1864 a 1904) y en el Cuadro 2 las correlaciones de las categorías de ocupación entre sí, en cada uno de los Registros Cívicos utilizados (1864, 1869, 1872, 1878, 1895, 1897 y 1904).

Salvo para 1864, donde se recuperó un 70% de información ocupacional de los inscriptos en el Registro Cívico, las correlaciones entre las distribuciones ocupacionales son todas significativas, en algunos casos con valores bastante altos.

**Cuadro 3**      **Porcentaje de analfabetismo dentro de cada grupo de edad de los inscriptos en los Registros Cívicos utilizados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1846, 1869, 1872, 1879, 1895 y 1904**

Registro Cívico	18-29 años	30-48 años	50 y más años	Total
1864	22	26	16	23
1869	29	25	21	26
1872	26	28	29	27
1879	27	28	26	27
1895	6	10	16	8
1904	4	6	13	5

Fuente: Elaboración propia.

Téngase presente el fuerte crecimiento de los inscriptos hacia el final del período, especialmente en el último año (1904), con lo que nos acercaríamos más a la realidad de la situación socioeconómica de la población en condiciones de votar. Si bien se trataba de inscripción voluntaria, la similitud de las distribuciones ocupacionales de los Registros Cívicos de la segunda mitad del siglo XIX –indicada por los coeficientes de correlación presentados– es ilustrativa.

Con ligeras variaciones, la proporción de gente de Clase Obrera que se inscribe en los registros de los años considerados tiende a mantenerse. En cambio, los sectores Altos y Medio-Altos tienden a disminuir de 1864 a 1904, mientras que lo que hemos denominado Clase Media Amplia tiende a crecer. Esto llevaría a que, en una visión dicotómica de trabajadores manuales y no manuales, la composición del electorado se haya mantenido estable.

Un segundo aspecto que los datos obtenidos permiten analizar es el del analfabetismo de los inscriptos por Registro Electoral de cada año considerado y dentro de distintos grupos de edad en cada uno de ellos, como se refleja en el Cuadro 3.

El porcentaje de analfabetos de los inscriptos es menor que el de la población que se podía inscribir (varones argentinos de 18 y más años), según los datos más confiables a nuestra disposición –no siempre los mismos– posteriores a 1880. Para el Censo Municipal de 1887 los varones argentinos analfabetos de 8 y más años son un 14,2%, y para el Censo Nacional de 1895 los de 6 y más años son un 22,4%, valores ambos superiores al del Registro Cívico de 1895 (o incluso de 1897, cuyo valor llega al 11,0%). No hay que olvidar que los porcentajes de los censos incluyen edades *menores*



que las de los inscriptos, por lo que el analfabetismo censal de los de 18 y más años ha de ser mayor. Para 1904 se da algo similar: 9% para los varones argentinos mayores de 18 años relevados por el Censo Municipal y 5,3% para los inscriptos del Registro Cívico. Dentro de pautas esperables, a mayor educación, mayor anotación para votar. Es otro argumento para poner en dudas el manejo fraudulento –al menos, en forma masiva– de la inscripción. El analfabetismo baja decididamente a partir de 1895, particularmente para el grupo etario de 18-49 años. El del grupo de edad mayor (50 y más) crece hasta fines de los años 70, para bajar luego: aunque ese descenso no tenga la relevancia de los otros grupos de edad, se reduce a la mitad de los valores de fines de los 70. Mientras que al principio el analfabetismo de los grupos más jóvenes superaba al de los mayores, luego se empareja y, hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, la proporción de analfabetos en las edades mayores es más alta en comparación con la de los más jóvenes.

Es relevante destacar que, con la excepción de los mayores de 50 años en 1864, la presencia del analfabetismo es bastante similar en los distintos grupos etarios entre 1864 y 1878, siempre considerando los que se inscribían para votar. A partir de 1895, el analfabetismo de los inscriptos crece con la edad. Ya sea que se hable de inscripción “voluntaria” o de movilización “clientelística”, prácticamente no habría sesgos de analfabetismo por edad en los primeros quince años de Registros Cívicos entre los porteños. Sí parece ser cierto, como se señaló, que el nivel de educación de los inscriptos tendía a ser más alto que el de la población como un todo. Por otro lado, hay algo de gran interés: la dirección ascendente o descendente del analfabetismo de los grupos de edad. Si se miran los dos primeros Registros Cívicos (1864 y 1869), se ve que la diferencia entre el grupo de 18-29 años y el de 50 y más es de diez puntos porcentuales en el de 1864 y ocho en el de 1869, con los valores más bajos de analfabetismo en el último grupo.

Si vamos al extremo inferior del Cuadro 3 y repetimos el procedimiento con 1895 y 1904, encontramos diferencias parecidas a las anteriores –diez puntos porcentuales y nueve, en ese orden–, pero ahora con los valores más bajos de analfabetismo en el primer grupo de edad.

A nuestro juicio, esto indicaría que *en la década de 1860 los mayores que se inscribían en los Registros Cívicos pertenecían a los sectores más altos e ilustrados*. La ampliación de la inscripción y la decisiva influencia de la Ley 1420 invierten el panorama inicial. Ahora, en 1895 y 1904, el analfabetismo de los habitantes de 50 y más años tiene valores parecidos a los de 1864 pero es alrededor de tres veces mayor que el del grupo más joven, de 18 a 29 años.

## Las poblaciones en juego. Vieja Ciudad y actual Ciudad

El porcentaje más alto de inscriptos sobre varones argentinos de 18 y más años en la vieja Ciudad se alcanza en 1879 y 1874 y en la actual Ciudad en el siglo XX, con un notable ascenso entre 1904 y 1910. El porcentaje de votantes sobre varones argentinos de 18 y más registra su valor más alto en 1874, superior incluso al de las elecciones de 1904 y 1910. Por último, el porcentaje de votantes sobre inscriptos muestra los dos valores superiores en 1874 y 1864 (véase el Cuadro 4).

El Gráfico 2 ilustra el proceso aludido (téngase presente que se trata de valores discretos que fueron unidos por una línea para facilitar la visión del lector). Las curvas del Gráfico 2 registran el gradual crecimiento de la población de varones argentinos de 18 y más años y cómo lo supera –bastante ampliamente– el de la población que se inscribe para votar, quedando los votantes efectivos en un lugar intermedio (recordemos que es la etapa en que votar no era obligatorio).

La comparación entre vieja Ciudad y actual Ciudad (Gráfico 2) para solo tres elecciones en idénticos períodos de 15 años (1864-1879 y 1895-1910) muestra menor fluctuación en la primera que en la segunda y crecimientos parejos de la población de varones argentinos de 18 y más años, de inscriptos y de votantes. En la actual Ciudad, los inscriptos crecen mucho más que los votantes y que la población, en ese orden.<sup>1</sup>

## Resultados

### Agrupamientos de elecciones y grandes líneas partidarias (autonomismo y mitrismo)

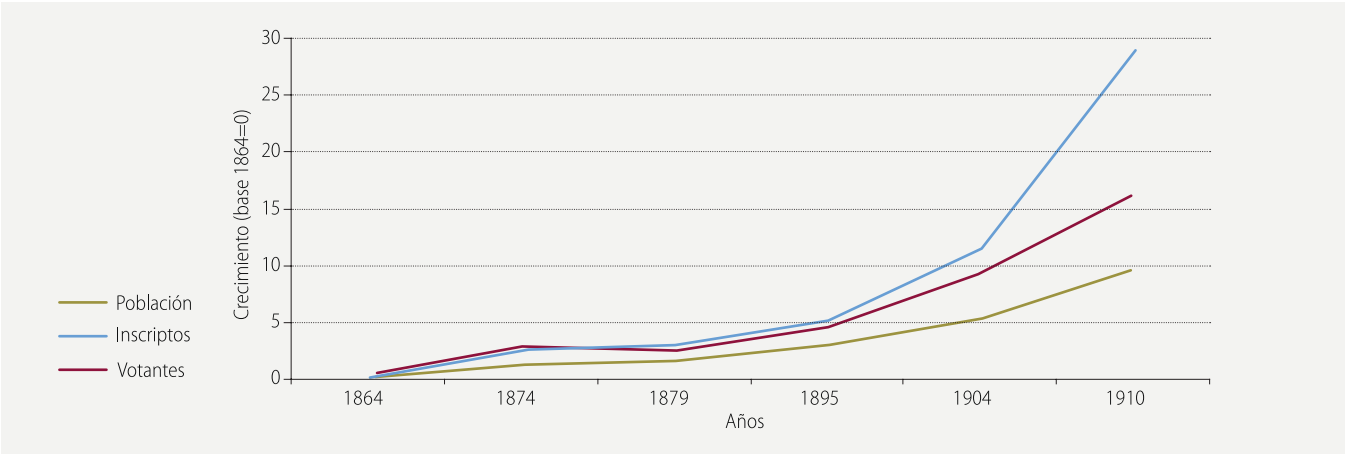
Se presentan aquí los valores de correlaciones significativas para las dos grandes fuerzas del período (autonomismo y mitrismo), y en el Anexo C se ofrecen ecuaciones de regresión.<sup>2</sup>

1 Debe notarse que la comparación precedente puede reflejar tanto variaciones geográficas y de composición poblacional como las vicisitudes de momentos políticos diferentes.

2 Para hacer más ligera la lectura, las tablas con regresiones –y comentarios– se ofrecen en el Anexo C.

Gráfico 2

Crecimiento de la población argentina masculina de 18 años y más que se inscribió y que votó en la vieja Ciudad (1864-1879) y en la actual Ciudad (1895-1910 hasta el presente)



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4

Población argentina masculina mayor de 18 años, inscriptos y votantes entre 1864 y 1910

	Vieja ciudad <sup>a</sup>			Actual ciudad		
	1864	1874	1879	1895	1904	1910
1. Población estimada de argentinos de 18 años y más	12.747	17.718	22.465	47.973	84.487	122.865
2. Inscriptos	3.634	8.881	11.436	21.217	53.220	105.465
3. Votantes	2.408	6.192	5.361	12.793	28.193 <sup>b</sup>	39.636
2/1 % (Inscriptos/Población)	28,5	50,1	50,9	44,2	63,0	85,8
3/1 % (Votantes/Población)	18,9	34,9	23,9	26,7	33,4	32,3
3/2 % (Votantes/Inscriptos)	66,3	69,7	46,9	60,3	53,0	37,6

<sup>a</sup> Sin Flores ni Belgrano.  
<sup>b</sup> Elecciones de Senador.

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 5** Correlaciones significativas para el voto autonomista y mitrista entre 1864 y 1910 y subperíodos. Ciudad de Buenos Aires

Estratos o Clases	PAN 1864-1910	Mitre 1864-1910	PAN 1864-1894	Mitre 1864-1894	PAN 1904-1910	Mitre 1904-1910
Clase Obrera	0,24**	Ns	0,27**	Ns	0,25**	-0,28*
Clase Media Amplia	Ns	-0,24**	-0,19°	-0,18°	Ns	Ns
Alto y Medio-Alto No Manual	-0,21**	0,27**	Ns	0,19*	-0,27**	0,36**
N	214	160	95	109	119	51

° p < 0,10; \* p < 0,05; \*\* p < 0,01  
Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 6** Porcentaje de ocupaciones manuales y no manuales de votantes por distintos partidos políticos y composición del voto según esas categorías, en elecciones competitivas seleccionadas entre 1864 y 1910. Ciudad de Buenos Aires

Partidos considerados	Porcentaje de votantes por ocupaciones que votan a cada partido		Porcentaje componente ocupacional de cada partido	
	Manual	No Manual	Manual	No Manual
Autonomista Nacional	59,7	45,6	39,9	60,1
Mitrisimo	22,7	37,8	20,4	79,6
Radical	27,9	59,5	23,1	76,9
Socialista	30,1	7,3	82,5	17,5

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 5 y en la regresión del Anexo C (Tabla C1), es claro el apoyo “popular” al PAN y el de sectores medio-altos al mitrismo.

Complementando lo visto, en el Cuadro 6 aparecen estimaciones de los apoyos manuales y no manuales a los partidos bajo análisis, de acuerdo con la metodología desarrollada por King (1997).<sup>3</sup>

3 El método y software de King coronan diversos esfuerzos previos de distintos autores por estimar la celda interior de un cuadro cuando se cuenta solo con datos agregados. En una encuesta uno puede observar el porcentaje de una ocupación que vota a un partido; cuando se dispone de información en el agregado –porcentajes de votos que obtiene un partido en una sección o circuito y porcentaje de una ocupación específica que vota por dicho partido en la misma unidad– y no se sabe cuántos de la ocupación de interés votaron por el partido bajo análisis, no podemos observar esto directamente. Hay que buscar una alternativa para producir estimaciones de las celdas interiores de un posible tabulado de ocupación y voto; en este sentido, la propuesta de King constituye una excelente alternativa.

Según el ejercicio realizado (Cuadro 6), se observa mayor apoyo manual al autonomismo y mayor adhesión no manual al mitrismo. En cuanto al componente de los respectivos caudales electorales, mientras que el autonomismo está cerca de la proporción poblacional, el mitrismo tiene un exceso de componente no manual.

En la comparación entre el radicalismo de la década de 1890 y el socialismo de comienzos del siglo XX, el primero se asemeja al mitrismo y el segundo es la gran novedad, en términos de un notorio apoyo y composición manual.

### Balance del primer período (1864-1910)

- Los Registros Cívicos sirven. Permiten trazar perfiles según ocupación de distintas zonas de la Ciudad con los que se puede hacer estimaciones sobre quiénes votaban y por qué partidos; también permiten, a través del analfabetismo cambiante, alcanzar una buena idea de los procesos sociales en curso; por último, con la edad, nos indican la participación diferencial de distintos grupos; y en el caso del Registro Cívico de 1864 muestra el impacto notorio de la Guerra del Paraguay sobre los más jóvenes.
- De 1864 a 1886 votó un promedio de 56% de los inscriptos, proporción que crece al 61% para el período 1864-1874; ello ocurre en un contexto en el que, para 1864-1895, se inscribió en promedio un 45% de los argentinos varones de 18 y más años (aunque la inscripción de 1864 fue la más baja, cerca de un 30%). En los Estados Unidos, cuyos analistas consideran que el porcentaje de votantes era muy alto en el último cuarto del siglo XIX, el mismo osciló alrededor del 60% (Clubb, Flanigan y Zingale, 1981, p. 146, Cuadro 5.4). En términos de comparaciones con países europeos, puede señalarse que, para la misma época, el que tuvo una mayor inscripción respecto de la población masculina de 20 y más años fue Francia, con un promedio de 42,2% para 14 elecciones entre 1857 y 1910, casi sin variaciones, ya que el mínimo fue 40,8% y el máximo 43,7%. Todos los otros países considerados (Bélgica, Inglaterra, Italia, Noruega, etc.) están bastante por debajo. Italia, por ejemplo, tuvo un promedio de 9,4% para 16 elecciones entre 1861 y 1909, con un mínimo de 3,4% y un máximo de 16,6% (Bartolini, 1996).
- Una tercera conclusión importante cuestiona la respuesta habitual a la pregunta “¿quiénes votaban?” en esos momentos y la observación de que, básicamente, las elecciones “convocaban a la gente equivocada”. Contraria-

mente a la visión más impresionista que suponía que no concurría a votar el elemento “bueno” –es de imaginar que en cuanto a lo que correspondería a su peso poblacional–, es decir, los sectores medio-altos, en realidad fueron estos los que exhibieron una participación diferencial superior. Prácticamente hasta fines del siglo XIX, nuestras estimaciones muestran un predominio del porcentaje de votantes no manuales. Más tarde, dada la tendencia decreciente de su participación y la opuesta creciente participación de los manuales, la situación se empareja (década del 90), hasta que, ya en los primeros años del siglo XX, terminan predominando los últimos.

- Una cuarta conclusión de suma relevancia es que las pautas de asociación espacial (“ecológica”) entre ocupación (o clase social) y voto exhiben perfiles claros, aunque menos marcados que los que se observarán con posterioridad, en 1912-1973. Se trata de un perfil con la suficiente diferenciación como para descartar un comportamiento de tipo aleatorio de los votantes, en el sentido de que cualquiera votaba por cualquier partido. También sirve para poner en duda y cuestionar la relevancia atribuida a las “maquinarias electorales” en cuanto a su capacidad para movilizar a los distintos sectores de la ciudadanía por igual o a sus sectores más bajos.<sup>4</sup> Si las maquinarias hubiesen mostrado la eficiencia y amplitud que se les adjudica, y si tanto los Registros Cívicos como los datos electorales hubiesen sido objeto de las falsificaciones que se les imputa, sería difícil, por no decir imposible, detectar pautas consistentes de asociación ocupación-voto como las que se encuentran. A nuestro juicio, en este período nos hallamos ante una etapa embrionaria del “voto de clase” en la Ciudad. Ello no implica hablar de un electorado compuesto por sectores “conscientes”, y mucho menos de la presencia de una “política de clase”. En definitiva, nuestra indagación rescata que, al considerar la evolución histórica político-electoral de la Ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX, la clase importa.

En principio, el período que va de 1864 a 1889 es uno en el que predomina la presencia de los trabajadores no manuales tanto en el oficialismo como en la oposición, situación que dará un vuelco tras la Revolución de 1890. Luego, se irá dando una creciente participación –jamás impedida, aunque más de una vez cuestionada en lo que hace a los analfabetos– de los trabajadores manuales a lo largo de un proceso marcado por etapas de mayor conmoción política (entre las más notorias, las sucesivas revoluciones y/o enfrentamientos de 1874, 1880 y 1890, que promovían la toma





Manifestación frente a la Casa de Gobierno  
en apoyo de Carlos Pellegrini al día siguiente  
de su asunción como Presidente de la Nación  
en reemplazo de Miguel Juárez Celman.  
*Fotografía de Samuel Rimathe, 1885.*  
*Fuente: Ediciones de la Antorcha, 2007.*

de conciencia cívica), pero también legales, vinculadas con el proceso electoral mismo (la inscripción, su control y depuración; el número de mesas y la cantidad de personas que votarían en ellas; los medios para identificar al ciudadano que concluyen con la libreta cívica de 1903, seguida poco después por la cédula de identidad y la libreta de enrolamiento, ahora con foto, de la Ley Sáenz Peña) y por transformaciones de carácter más general, como el desarrollo de la educación común en medio de la expansión y crecimiento de la Ciudad.

Sin embargo, en una ciudad como Buenos Aires –con los niveles de desarrollo económico que se dieron en el período estudiado y a pesar de crisis de diversa magnitud–, ese aumento de la participación de los trabajadores manuales en el campo electoral no alcanzó para superar el predominio de los trabajadores no manuales en el cuerpo electoral propiamente dicho y entre los votantes. En relación con su peso en los Registros Cívicos, los no manuales, contrariamente a lo que se creía, superaban dentro del electorado lo que les “correspondía” según su proporción poblacional. Más simplemente, la “gente mejor” votaba más, tanto en términos absolutos como relativos. Y ellos, al igual que la “gente peor”, votaban siguiendo líneas de clase razonablemente diferenciadas.

## Período 1912-1973

Una mirada global al conjunto de elecciones del período y de los subperíodos que distinguimos (1912-1930, 1931-1954 y 1957-1973) incluye la consideración de dos puntos: a) el porcentaje de votantes que concurre a las elecciones; y b) las correlaciones entre los porcentajes de votos de los principales partidos a lo largo de las 20 secciones. Antes de pasar a este detalle, es interesante recordar algunos hechos que proporcionan un contexto para enmarcar la presentación.

Las elecciones del período que nos ocupa fueron interrumpidas por cuatro golpes militares: 1930, 1943, 1955 y 1966. A partir de ellos, y de las proscripciones y/o autoexclusiones y/o condicionamientos, con todos los reacomodos y multiplicaciones de partidos a que dieron lugar, creemos que los 62 años que van de 1912 a 1973 se pueden dividir aproximadamente así (se indica el porcentaje de años de cada alternativa):



**Cuadro 7**                    **Porcentaje de secciones en que gana cada partido, por período electoral.**  
**Ciudad de Buenos Aires. Años 1912 a 1973**

Partidos	1912-1930	1931-1954	1957-1973	Total
Unión Cívica Radical	53,8	37,3	46,0	45,6
Partido Socialista	35,8	27,6		22,9
Partido Demócrata Progresista	1,5			0,5
Unión Cívica	2,7			1,0
Unión Nacional	0,8			0,3
Partido Socialista Independiente	5,4	0,7		2,2
Concordancia		1,5		0,5
Partido Justicialista (o equivalentes)		32,8	30,0	20,3
Unión Cívica Radical Intransigente (Frondizi)			20,0	5,5
P. Socialista Argentino			3,5	1,0
Alianza Popular Federalista			0,5	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Casos	260	268	200	728
% de Casos	35,7	36,8	27,5	100,0

Fuente: Elaboración propia.

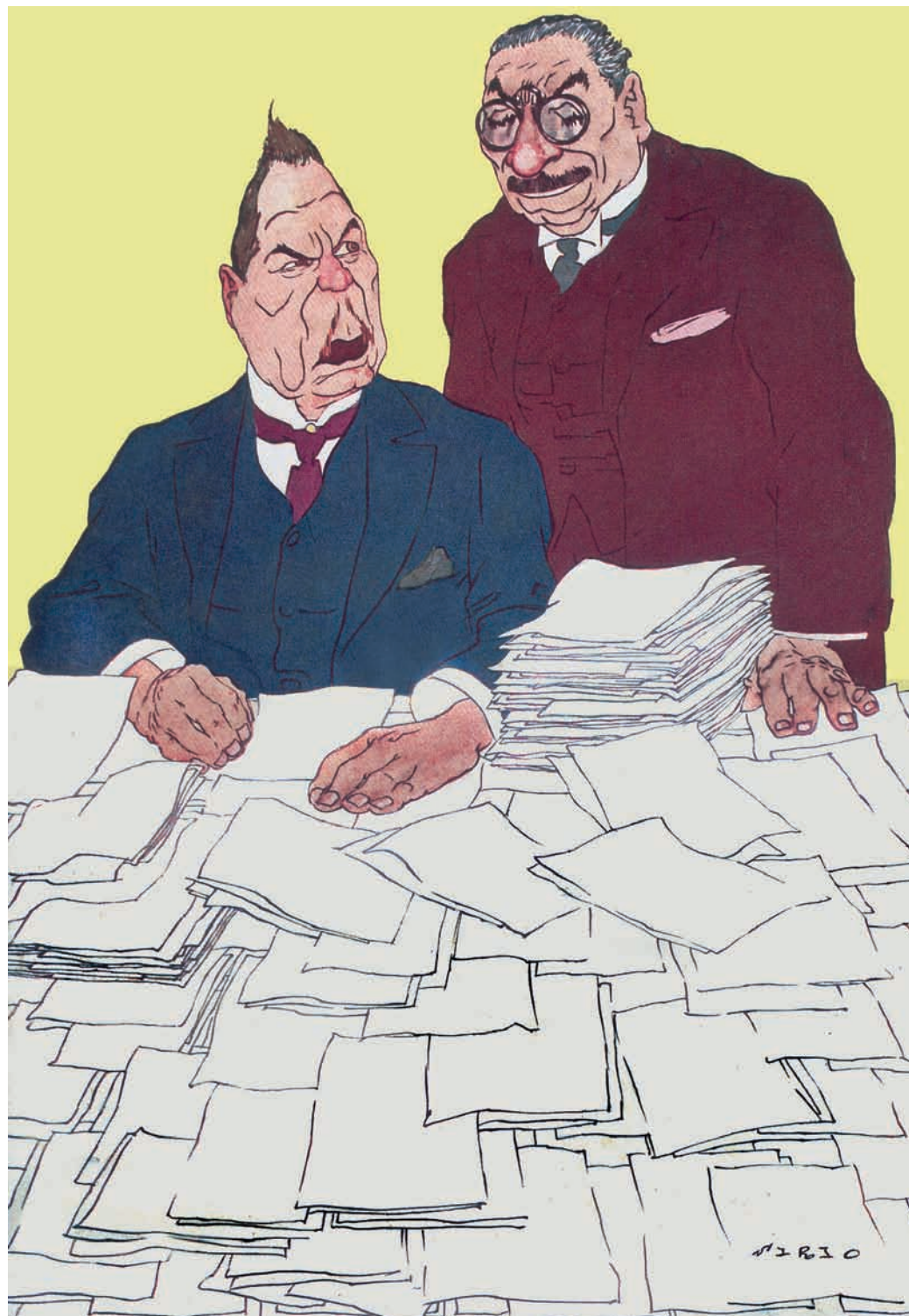
- ♦ elecciones “plenas”: de 1912 a 1930 y 1973: 32%
- ♦ elecciones “con algunas restricciones”: de 1936 a 1942 y 1946-1955: 27%
- ♦ elecciones “condicionadas”: 1931-1935 y 1957-1965: 23%
- ♦ sin elecciones, por gobiernos militares: 1943-1945, 1956 y 1966-1972: 18%

Una mirada resumen al comportamiento de los partidos por secciones en el período 1912-1973, abarca un total de 36 elecciones en 20 secciones (con la excepción de 1951, en que son 28, y de 1954, con 14, reconvertidas a 20), lo que nos permite trabajar con 728 instancias electorales. La Unión Cívica Radical (UCR) ganó en el 45,6% de los casos, seguida por el Partido Socialista (PS) con el 22,9% y luego por el Partido Justicialista (PJ) con el 20,3% (Cuadro 7). Cuando se mira cada uno de los períodos distinguidos, surgen especificaciones. Así, de 1912 a 1930, la UCR triunfa en más de la mitad de los casos y el Partido Socialista en más de un tercio.

De 1931 a 1954 comienzan tanto las interrupciones de los procesos electorales como las proscripciones o autoexclusiones, por lo que los valores deben mirarse con cuidado. Así, sin dudas, si se considerara el desempeño del peronismo desde sus comienzos en 1946 y hasta su caída en 1955, su predominio sería muy notorio, más allá de las “ayudas” recibidas desde el Ministerio del Interior para maximizar sus triunfos, especialmente en 1951 y 1954. Por el contrario, ante su proscripción, desde las elecciones de 1957 disminuyen obviamente sus posibilidades electorales.

Para ver la continuidad de los perfiles electorales de los partidos y el “parentesco” especial entre ellos, decidimos tomar desde la primera elección presidencial bajo la Ley Sáenz Peña y reproducir aquí solo el caso del Partido Justicialista de 1946, según las correlaciones de sus porcentajes de voto a lo largo de las 20 secciones electorales con los porcentajes obtenidos por los demás partidos clave en esas mismas secciones: la UCR, el Partido Socialista y el Partido Demócrata Progresista.<sup>5</sup>

Las correlaciones del PJ con la UCR son sistemáticamente negativas, altas, estadísticamente significativas: es decir, a medida que crece el voto justicialista a lo largo de las secciones, tiende a bajar el voto radical. Lo mismo vale para el Partido Demócrata Progresista. En cambio, las correlaciones con el Partido Socialista, desde 1914 hasta 1930, son siempre positivas y significativas, lo que sugiere que el PJ habría captado parte del antiguo electorado socialista. Sin dudas, el PJ exhibe altas correlaciones positivas consigo mismo a lo largo del tiempo, mostrando que en esas etapas mantenía su perfil original, más allá de pérdidas de caudal. Luego, muestra muy altas correlaciones positivas con la Unión Popular o con el voto en blanco de la época de su proscripción, o con partidos como el PS, el Socialismo Argentino y el Partido Comunista. Se agrega la UCRI de Frondizi en 1958 y la de Alende posteriormente, el Frente de Izquierda Popular y la Alianza Popular Revolucionaria (marzo de 1973). La relación negativa (coeficientes de correlación con signo negativo) aparece con los partidos conservadores iniciales (Unión Cívica, Unión Nacional, PDP, el Socialismo Independiente y el primer Socialismo Argentino, además de la UCR Antipersonalista). Se agrega luego la vinculación negativa con el Socialismo Independiente, el Partido Demócrata Nacional y la Concordancia, con la UCR, el PS y la UCRP entre 1946 y 1962; y, en la etapa final, con el PDP, UDELPA y Nueva Fuerza.



El presidente Hipólito  
Yrigoyen.  
*Dibujo de Alejandro Sirio,  
1927.*  
*Fuente: Amengual, 2008.*

**Cuadro 8** **Porcentaje de apoyo de trabajadores manuales y no manuales a distintas fuerzas políticas seleccionadas. Ciudad de Buenos Aires, entre 1916 y 1973**

Año	T. manuales votantes	No manuales votantes	Voto manual (a)	Voto no manual (b)	I. de Alford (a) – (b)
<i>1916 Presidente</i>	67,8	78,7			
Partido Socialista			43,3	38,9	4,4
Unión Cívica Radical			48,1	50,4	-2,3
<i>1916 Diputados</i>	68,3	81,0			
Partido Socialista			59,2	19,4	39,8
Unión Cívica Radical			20,4	53,7	-33,3
P. D. Progresista			0,4	13,5	-13,1
<i>1946 Presidente</i>	95,4	83,9			
Partido Laborista			87,8	26,9	60,9
<i>1946 Diputados</i>	95,4	83,9			
Partido Laborista			84,5	19,9	64,6
Unión Cívica Radical			6,8	35,6	-28,8
Partido Socialista			3,9	28,8	-24,9
Unidad y Resist.			6,2	17,2	-11,0
<i>1973 Marzo Diputados</i>	90,1	82,4			
Frente Justicialista de Liberación			63,2	11,8	51,4
Unión Cívica Radical			16,2	19,8	-3,6
<i>1973 Sept. Diputados</i>	83,6	71,4			
Frente Justicialista de Liberación			67,8	17,0	50,8
Unión Cívica Radical			22,4	37,5	-15,1

Notas: 1) Las categorías ocupacionales de 1916 son las de Walter (1993), del Registro Cívico de la Nación. Padrón Definitivo de Electores, 1918.  
2) Las categorías ocupacionales de 1946 son del Censo Nacional de 1947, ambos sexos.  
3) En 1946, Partido Laborista incluye Unión Cívica Radical-Junta Renovadora. Trabajador Manual incluye Obreros Industriales, Obreros de los Servicios y Obreros Rurales.  
4) Para 1973, los datos ocupacionales usados son los de 1946.  
5) En septiembre de 1973, Frente Justicialista de Liberación no incluye el voto del FIP.  
Fuente: Elaboración propia.

En el caso del Partido Socialista, se observa siempre una alta correlación positiva consigo mismo –coeficientes de 0,70 o más la mayoría de las veces–. Esto se mantiene para algunas de sus divisiones (en 1962-1973). Antes de ello, exhibe correlaciones negativas altas, por ejemplo con el Socialismo Argentino o el Socialismo Independiente. Es decir, estos tres socialismos tendrían bases sociales diferentes. Como era de esperarse, presenta una vinculación negativa con fuerzas conservadoras y con la UCR, su tradicional adversario en la Capital, salvo los casos en que se unen frente a un adversario común, sea la Concordancia en la década del 30 o el peronismo posteriormente. En el caso de la UCR, el perfil es menos marcado que

**Cuadro 9**                      **Correlaciones de voto a presidente PJ con ocupaciones, 209 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Coeficientes para varones (1983, 1989 y 2003) y para ambos sexos (1995)**

Ocupaciones (iii)	1983	1989	1995	2003 (ii)
Obreros no calificados	0,90**	0,88**	0,88**	0,83**
Obreros calificados	0,85**	0,85**	0,81**	0,80**
Cuenta propia	0,76**	0,77**	0,73**	0,73**
Empleados	0,77**	0,82**	0,66**	0,85**
Técnicos	-0,18*	-0,16*	-0,78**	-0,13
Comerciantes	-0,32**	-0,29**	-0,15*	-0,12
Estudiantes jóvenes	-0,65**	-0,70**	-0,82**	-0,71**
Estudiantes mayores	-0,92**	-0,94**		-0,90**
Profesionales-Empresarios	-0,79**	-0,83**	-0,68**	-0,81**

Notas: El coeficiente a la altura de “Estudiantes Jóvenes” corresponde a “Estudiantes” en general.  
(ii) Se suman los tres candidatos justicialistas: Kirchner, Menem y R. Saá. Se excluyen aliados.  
(iii) Ocupaciones del padrón de 1996.  
Para “Técnicos” en 1995 –elecciones en que se toma ambos sexos porque no se dispone de otros datos– las maestras están incluidas en esta categoría.  
Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 10**                      **Correlaciones voto a presidente UCR –incluyendo ARI (Carrió) y RECREAR (López Murphy)– con ocupaciones, 209 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Coeficientes para varones. Año 2003**

Ocupaciones	UCR 1983	UCR 1989	UCR 1995 <sup>i</sup> -AS	UCR 2003	ARI 2003	RECREAR 2003
Obreros No Calificados	-0,91**	-0,57**	0,39**	0,43**	-0,12***	-0,72**
Obreros Calificados	-0,80**	-0,40**	0,42**	0,40**	0,14*	-0,78**
Cuenta Propia	-0,67**	-0,16*	0,49**	0,33**	0,41**	-0,82**
Técnicos	0,23**	0,37**	-0,45**	0,05**	0,34**	-0,01
Empleados	-0,68**	0,17*	0,64**	0,45**	0,32**	-0,89**
Comerciantes	0,40**	0,58**	0,23**	-0,02**	0,21**	0,07
Estudiantes	0,88**	0,50**	-0,52**	-0,47**	0,02	0,83**
Profes. y Emp.	0,67**	0,05	-0,66**	-0,38**	-0,52**	0,93**
Promedio votos por circuito (por ciento)	60,45	32,74	10,66	0,90	15,70	21,14

Notas: <sup>i</sup> 1995 incluye ambos sexos.    \*\* p < 0,01;    \* p < 0,05;    \*\*\* p < 0,10  
Fuente: Elaboración propia.

en el caso del PS, aunque también exhibe continuidad consigo misma y con el voto en blanco en los años de su abstención, además de la vinculación positiva con la Unión Cívica de 1912 y 1913. Se incluye también una asociación positiva con el Socialismo Independiente de 1930. La vinculación negativa se da invariablemente con el PS y con el peronismo a partir de 1946.

Como complemento de las elaboraciones precedentes, se presentan estimaciones (Cuadro 8) de los porcentajes de trabajadores manuales y no manuales que votan al comienzo de la Ley Sáenz Peña. Giran alrededor del 70% y 80% respectivamente. Con el surgimiento del peronismo, estos valores pasan a 95% y 84%. Cuando el peronismo puede presentarse de nuevo en marzo de 1973, los valores son 90% y 82%, bajando en septiembre a 84% y 71% respectivamente.

En 1916, con el acceso del radicalismo al gobierno y considerando las elecciones de diputados donde el voto es más “propio”, el apoyo manual se halla tanto en el radicalismo como en el socialismo, pero, dado que es menor el apoyo no manual a esta última fuerza, su perfil es más definido como sustentado en un voto de clase. El Partido Demócrata Progresista, por su lado, con mucho menos caudal electoral, muestra el perfil de un claro apoyo de sectores no manuales.

Con la llegada del peronismo desaparece el apoyo obrero al radicalismo y al socialismo, el que se concentra decididamente en el nuevo movimiento. El voto de clase (obrero) a favor del peronismo es muy notorio en 1946, bajando –aunque manteniendo de todas formas un claro perfil– en 1973.

## Período 1983-2009

Con el retorno a la democracia en 1983 se produce la primera derrota electoral del peronismo en su historia. Sin embargo, en el Cuadro 9, donde se calcularon correlaciones para los 209 circuitos de la Capital en ese momento (voto presidente, varones –salvo 1995 que es ambos sexos–), se observa que el perfil ocupacional o de clase de esta fuerza sigue siendo el tradicionalmente señalado, lo que se mantiene cuando vuelve al triunfo en los años posteriores: “apoyos” de obreros y empleados, “rechazos” de los sectores medio-altos, particularmente profesionales. Esta pauta se repite en 1989, 1995 y 2003 (sumados sus tres candidatos). En 1999 solo se contó con datos por sección, siendo su perfil el de siempre.

En lo que respecta al radicalismo, las correlaciones para 1983 (Cuadro 10) muestran la cara opuesta del peronismo en ese momento. En 1989 se repite la tendencia, pero de forma menos marcada. En 1995 (ambos sexos) hay algunos cambios, con cierto apoyo obrero al radicalismo, quizás enajenado por la política menemista. En 2003 mantiene este perfil de 1995, pero ya para un electorado sumamente reducido. En 1999, el radicalismo se ex-



**Cuadro 11**      **Porcentaje de voto de clase al justicialismo. Elecciones presidente 1983-2003.**  
**Datos por circuitos. Ciudad de Buenos Aires. Padrón masculino**

Elecciones y voto justicialista	Manual	No manual	Índice de Alford	Votos PJ en Capital
PJ 1983	95,60	82,50	13,10	29,17
PJ 1989	98,60	74,00	24,70	39,11
PJ 1995 - sólo ambos sexos	91,10	74,10	17,00	25,08
PJ 1999* (28 Secciones)	62,70	53,60	9,10	19,66
"PJ" 2003	96,60	64,40	32,10	41,76
Kirchner	39,00	22,40	16,60	20,02
Menem sin aliados	22,50	11,20	11,40	13,09
Rodríguez Saá	45,80	44,00	1,80	8,65

\* Los datos de 1999 no son por circuitos sino por secciones.  
Nota: Recuérdese que el índice de Alford es la diferencia entre el porcentaje de trabajadores manuales votantes que vota PJ y el porcentaje de no manuales votantes que votan PJ.  
Fuente: Elaboración propia.

presa en el voto por la Alianza, elección para la que solo se contó con resultados por sección. La Alianza muestra correlaciones negativas significativas con los sectores más bajos y positivas significativas con los sectores medios.

Cerrando esta presentación, en el Cuadro 11 ofrecemos estimaciones de apoyos manuales y no manuales para el peronismo, en términos de una evaluación adicional del voto de clase. Está claro el fuerte apoyo manual que recibe, lo que se desdibuja en 2003 por la presencia de tres candidatos que compiten por el mismo electorado. También es algo inferior en 1999, cuando se toman las secciones, pero de todas maneras es igualmente menor el apoyo no manual.

Avanzando hacia elecciones más recientes, se consideran ahora las de Jefe de Gobierno de 2007 y las de Diputados de 2009.

En las elecciones del 3 de junio de 2007 se enfrentaron tres grandes coaliciones de partidos: 1) la Alianza Propuesta Republicana (PRO), encabezada por Mauricio Macri; 2) la suma de los votos de Alianza Frente para la Victoria y Alianza Diálogo por Buenos Aires, liderada por Aníbal Ibarra; 3) la suma de la Alianza Frente Más Buenos Aires y la Alianza Coalición Cívica (Telerman + Carrió).

El porcentaje de votantes es el más bajo de todo el período que arranca en 1983. Entre la primera y la segunda vueltas el porcentaje de votantes bajó algo más de un 2% entre los varones y muy poco menos entre

**Cuadro 12**

**Correlaciones por sección del voto por partidos para Jefe de Gobierno 2007 (ambas vueltas) con el de partidos seleccionados presentes en algunas elecciones realizadas a partir de 1983. Ciudad de Buenos Aires. Padrón masculino**

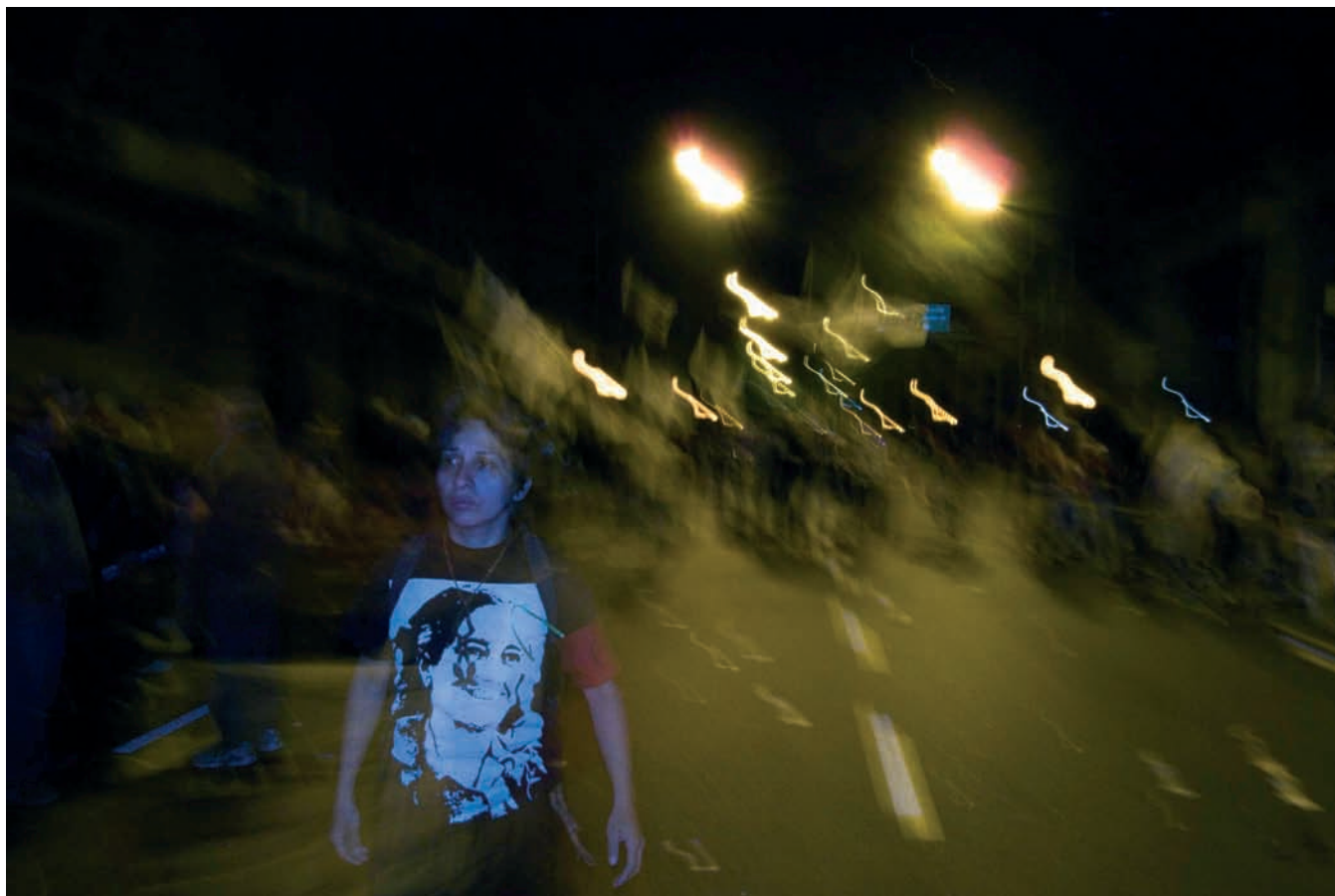
Partidos	Macri 1ª	Filmus-K 1ª	Filmus-Ib. 1ª	Telerman-ARI	Telerman propio	Macri 2ª	Filmus 2ª
PJD 83	-0,45*	0,72**	0,31	-0,44*	0,58**	-0,62**	0,62**
UCRD 83	-0,60**	0,21	0,62**	-0,03	0,09	-0,46*	0,46*
UCDD 83	0,89**	-0,87**	-0,76**	0,41*	-0,62**	0,94**	-0,94**
PJD 89	-0,52**	0,78**	0,37	-0,44*	0,58**	-0,68**	0,68**
UCRD 89	-0,42*	-0,03	0,42*	0,25	0,02	-0,24	0,24
UCDCFD 89	0,85**	-0,88**	-0,69**	0,37	-0,67**	0,93**	-0,93**
FREPAD 95	-0,86**	0,55**	0,84**	-0,21	0,32	-0,76**	0,76**
PJD 95	-0,46*	0,74**	0,33	-0,40*	0,56**	-0,63**	0,63**
UCRD 95	-0,15	-0,24	0,19	0,22	-0,15	0,02	-0,02
UCDPFD 95	0,92**	-0,86**	-0,79**	0,39*	-0,60**	0,96**	-0,96**
PJD 99	-0,44*	0,72**	0,30	-0,33	0,51**	-0,59**	0,59**
ALIAD 99	-0,62**	0,22	0,61**	0,02	0,11	-0,47*	0,47*
APLRD 99	0,91**	-0,88**	-0,74**	0,34	-0,62**	0,95**	-0,95**
AUTYLIB 01	-0,92**	0,69**	0,90**	-0,35	0,43*	-0,89**	0,89**
ALIANZA 01	-0,17	-0,15	0,11	0,36	-0,10	-0,02	0,02
IU 01	-0,91**	0,87**	0,81**	-0,39*	0,57**	-0,96**	0,96**
UNBSAS 01	0,92**	-0,77**	-0,84**	0,41*	-0,51**	0,91**	-0,91**
ARI 01	-0,57**	0,12	0,60**	0,07	0,08	-0,41*	0,41*

Fuente: Elaboración propia.

las mujeres. Al mismo tiempo, el porcentaje de votos blancos y nulos casi se duplicó, lo que, en nuestra opinión, es otro síntoma del malestar o desánimo de los adversarios del PRO, o, igualmente, de que los votantes por Telerman en parte habrían votado por Macri y, en parte, enajenados por el enfrentamiento con Filmus, decidieron no concurrir a votar. Esto mismo vale para la izquierda “doctrinaria”.

En cuanto al tema de los votos “disponibles” a partir de la derrota de sus candidatos en la primera vuelta, el crecimiento es parejo, con un leve predominio del de Filmus. Sin embargo, considerando que la diferencia entre ambos candidatos en la primera vuelta fue de alrededor de 20 puntos porcentuales (algo más entre los varones que entre las mujeres), la performance de Macri es relevante si se tiene en cuenta que le costaba más crecer, dado su mayor porcentaje inicial.





**Manifestación política.**

*Fotografía de Fernando Cipriani,  
2007.*

Si bien el triunfo de Macri se dio en todas las secciones de la Capital, confirmando la historia repetida de “climas” políticos, incluso de signo opuesto, que en determinados momentos prevalecen en la Ciudad, esa unanimidad no borra ni atenúa las pautas o tendencias de un voto de clase. Estas se reflejan no solo en los valores de correlación de los distintos cuadros sino, en forma más inmediata, en los porcentajes de votos que alcanzan las fuerzas políticas en idénticas secciones en cada una de las vueltas y para cada sexo: en San Bernardo (la 15) predomina el antimacrismo y en Socorro (la 20) el macrismo gana en forma abrumadora.

Pasando al análisis de las correlaciones, lo haremos respetando los subgrupos de las dos fuerzas opuestas a Macri para aprovechar al máximo la riqueza de la información disponible.

El Cuadro 12 –resultados para varones– muestra básicamente que los perfiles tradicionales de clase del voto se mantienen.

El voto del ganador, Macri, es muy constante en ambas vueltas: positivo muy significativo con la UCEDE y alternativas equivalentes, incluido el voto en blanco de protesta triunfante en las elecciones de 2001; negativo con el PJ, la izquierda y el ARI 2001. ¿Podría pensarse que los que pedían “que se vayan todos” habrán visto en Macri-Michetti una alternativa nueva y creíble?

La versión Filmus-Kirchner muestra en general un rechazo de la UCEDE, la vinculación con el PJ y una nula relación con el voto de la UCR. El costado ibarrista de la fórmula, si bien coincide con el rechazo por la UCEDE, no muestra relación con el PJ y sí afinidad con la UCR, por lo menos hasta 1989.

Si bien entre los subgrupos de Filmus observamos diferencias, estas son mucho mayores en el campo de Telerman. Acá hay cambios de signos, incluso con valores significativos en las correlaciones con otros partidos. Un examen detenido revela que el voto de Telerman “propio”, significativo en 15 de 23 oportunidades, se parece más a la vertiente oficialista de Filmus (lista 500) que a la lista 501 con la que se presentó a la elección para sumar fuerzas. Esta última se muestra como adversa al PJ en 3 oportunidades, a la izquierda en 1 y positiva con la UCEDE y variantes en otras 3. En la mayoría de los casos (16 sobre 23), sus valores de correlación son muy bajos, no significativos.

Macri (1ª y 2ª vuelta) muestra correlaciones positivas con los sectores altos (y medio-altos) y negativas con el resto. Por su parte, el candidato oficialista (Filmus), que se supone expresaba al “peronismo”, muestra la otra cara. Esto último es apenas menos marcado en la lista que respondía a Ibarra (y respaldaba a Filmus).

Salvo la correlación con los estudiantes jóvenes, el perfil de la lista más propia de Telerman exhibe la misma pauta que la lista de Ibarra. En cambio, la lista de Telerman, vinculada con Carrió, muestra, con valores bastante más bajos –pero significativos– un perfil socioespacial similar al del voto a Macri. Independientemente de la magnitud de la victoria del PRO, no se desdibujan los perfiles diferenciales de clase tradicionalmente observados en el voto de la Capital, tanto en la primera como en la segunda vuelta.

Para explorar un poco más estas cuestiones, hemos realizado una estimación del porcentaje de trabajadores manuales que apoyaron a las tres fuerzas principales en la primera vuelta (según la mencionada propuesta de método y software de King). Atento a la mejor definición de las ocupa-

ciones del padrón masculino, nos hemos valido de ellas. Los porcentajes resultantes son los siguientes:

Candidato 1ª vuelta	Apoyo Trabajadores Manuales <sup>a</sup>	Apoyo resto ocupaciones
Mauricio Macri	6	48
Daniel Filmus (total)	63	19
Jorge Telerman (total)	25	19

<sup>a</sup> Trabajadores Manuales es la suma de Obreros No Calificados, Calificados y Trabajadores Cuenta Propia.

Lo que solemos llamar voto de clase se expresa aquí en las estimaciones para Filmus como expresión de un voto peronista tradicional, con amplios apoyos manuales y escasos no manuales.

Esta observación lleva a otra. La investigación electoral sobre voto de clase se inicia históricamente a partir de una asociación –conceptual y empírica– entre clase obrera y voto por la izquierda o partidos laboristas: el que una fuerza política tuviera un apoyo más que proporcional de clase obrera llevaba a catalogar a esos partidos como de izquierda o laboristas. Ello en realidad hoy en día sería un tema abierto –recuérdese la asociación de la “nueva izquierda” con las clases medias–, no una consecuencia sociológica o políticamente necesaria. Sin embargo, nuestras pautas de correlación dicotómicas (trabajadores manuales y empleados: coeficientes positivos con Filmus y negativos con Macri) permiten apoyar –al menos en uno de los distritos de mayor relevancia política en el país–, dentro de los límites de los datos y herramientas a mano, la conclusión a la que arriba Evans a partir de un conjunto de investigaciones: “... la tesis de un declinar generalizado en la base de clase del voto en las sociedades industriales avanzadas está, muy simplemente, equivocada” (1999; p. 4).

En cuanto a las elecciones del año 2009, las pautas de clase y voto son las siguientes (véase el Cuadro 13):

- ♦ apoyo de trabajadores manuales y empleados al Frente por la Victoria (FPV) y a Proyecto Sur (en adelante, SUR) –aunque en este último caso se excluye el de los manuales no calificados, mucho más marcado para FPV– y rechazo de los sectores medios (excluidos los empleados –asalariados no manuales rutinarios–) y medio-altos (estudiantes mayores, profesionales y empresarios, aunque los estudiantes jóvenes se asocian a SUR);

- ♦ apoyo de los sectores medios (excluidos los empleados) y en particular medio-altos al Acuerdo Cívico y Social (ACS) y a Propuesta Republicana (PRO) y rechazo de los trabajadores manuales y empleados (en menor medida al PRO).

En el Cuadro 14 se muestran los apoyos de los trabajadores manuales y no manuales a las distintas fuerzas de este momento. Puede observarse que el FPV y SUR compiten por el apoyo de los trabajadores manuales, siendo mayor el porcentaje logrado por SUR. Como el apoyo no manual a SUR es superior al del FPV, el Índice de Alford es similar para ambas fuerzas. Desde otro ángulo, la composición de trabajadores manuales votantes del FPV es mayor que la del electorado de SUR, particularmente por la menor cantidad de votos que obtienen los primeros. Así, si bien es mayor el apoyo de manuales votantes a SUR, dicho sector ocupacional (votante) daría cuenta de un porcentaje más alto en el caso del electorado del FPV. Por el lado del PRO, el casi 8% de apoyo de manuales votantes que obtiene sólo abarca un 3% de su electorado. No hay valores relevantes para el ACS.

En este ejercicio sobre las elecciones porteñas de 2009, el FPV y SUR, en distintas partes del análisis, parecen expresar el voto de clase tradicionalmente asignado al peronismo. Pero, cuando se consideran las categorías ocupacionales (agrupadas) en presencia simultánea de las otras, o de la edad, es el PRO el que exhibe un peso positivo altamente significativo de los trabajadores manuales (véase en el Anexo C la Tabla C5). Si bien –a partir de los resultados de la mencionada regresión del Anexo C– algunos podrían ver al PRO como la base de una especie de “neo-peronismo”, entre otras cosas como un intento de “salvar” la hipótesis del voto de clase, más allá de tales especulaciones existen relevantes indicios empíricos en esta exploración para apoyar la presencia de un voto de clase, ya sea a favor del peronismo “más oficial” (FPV) o de una fuerza (SUR) con un candidato –Pino Solanas– de histórica, aunque crítica, vinculación con la tradición peronista. Lo mismo vale para la contracara de esta tendencia, que es la pauta de asociación de las clases medias-altas en el apoyo a las otras fuerzas.

Casi como una digresión, un tema de interés para cerrar este estudio es el de la concurrencia a las urnas. Se advierte una tendencia a la baja, sostenida desde un momento inicial comparativamente elevado en 1983. Lo que nos interesa aquí es ver las bases sociales de la no concurrencia a votar. Los resultados, más allá del tema de la desactualización de los padrones, del que también nos hemos ocupado (Canton y Jorrat, 2007), se apoyan en la consulta de actas electorales en las que consta para cada mesa quiénes votaron y quiénes no. A partir de la categorización de ocupaciones

**Cuadro 13**                      **Correlaciones simples de ocupación y voto, 167 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Elecciones de diputados de 2009. Padrón masculino**

Ocupaciones (n = 167)	Acuerdo Cívico y Social	Frente para la Victoria	Proyecto Sur	PRO
Obreros No Calificados	-0,795**	0,858**	-0,095	-0,271**
Obreros Calificados	-0,858**	0,765**	0,205**	-0,355**
Oficios Cuenta Propia	-0,868**	0,716**	0,451**	-0,529**
Agricultores	-0,385**	0,565**	-0,315**	-0,093
Empleados	-0,866**	0,750**	0,515**	-0,622**
Técnicos	0,210**	-0,250**	0,317**	-0,103
Comerciantes	0,257**	-0,232**	0,097	-0,099
Estudiantes Jóvenes	0,043	-0,138	0,271**	-0,168*
Estudiantes Mayores	0,895**	-0,907**	-0,119	0,453**
Profesionales y Empresarios	0,921**	-0,807**	-0,646**	0,763**

\*\* p < 0,01; \* p < 0,05  
Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 14**                      **Porcentajes de trabajadores manuales y no manuales votantes que habrían apoyado a cada fuerza, incluyendo cálculo del Índice de Alford. 167 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Elecciones de diputados de 2009. Padrón masculino**

Partidos	Apoyo manuales votantes	Apoyo no manuales votantes	Índice de Alford	Composición de manuales votantes del electorado de cada partido
ACS	1,0	20,8	-19,8	1
FPV	38,9	8,6	30,3	39
PRO	7,8	33,3	-25,5	3
SUR	49,1	20,1	29,1	24

Fuente: Elaboración propia.

y de edad de una muestra de mesas de 1983, 1989, 1995 y 1999, hemos obtenido los resultados que se observan en el Cuadro 15.

Desde el punto de vista de la ocupación, las categorías manuales se abstienen más (un 21%) que las no manuales (un 15%), independientemente de la obligatoriedad de votar (hasta los 69 años). En términos de grupos de edad, no hay diferencias atendibles entre los obligados a votar, salvo entre los grupos extremos (18-29 años, un 12,1% y 65, 69 años, 16,0%). Sí crece la abstención de forma relevante en el grupo no obligado a votar (70 años y más). Si se corre una regresión con las chances de votar como variable

**Cuadro 15    Porcentaje de varones no votantes según grupo de edad y categoría ocupacional  
(muestras conjuntas de 1983, 1989, 1995 y 1999). Ciudad de Buenos Aires**

Categorías ocupacionales	Grupos de Edad								N
	18-29	30-39	40-49	50-59	60-64	65-69	(70+)	Total	
Obreros no calificados	18,2	19,9	17,9	18,1	25,1	23,9	48,0	22,1	3.328
Obreros calificados	24,4	15,9	13,8	15,5	12,4	16,2	44,4	20,0	2.453
Oficios cuenta propia	19,2	15,5	15,1	13,6	18,4	16,5	41,2	20,6	3.041
Comerciantes	15,7	15,4	18,4	12,9	11,11	4,91	39,8	22,4	1.532
Empleados y vendedores	16,8	14,4	12,7	12,5	12,5	14,8	36,9	17,1	9.262
Empresarios/Profesionales y Estudiantes	10,3	13,3	12,9	13,3	13,1	14,2	36,4	13,0	16.142
<b>Total</b>	<b>12,1</b>	<b>14,5</b>	<b>13,8</b>	<b>13,8</b>	<b>14,7</b>	<b>16,0</b>	<b>39,6</b>	<b>16,4</b>	<b>35.758</b>
<i>N</i>	<i>7.732</i>	<i>7.705</i>	<i>6.837</i>	<i>5.531</i>	<i>2.279</i>	<i>1.986</i>	<i>3.688</i>	<i>35.758</i>	

Fuente: Elaboración propia.

dependiente (regresión logística), la edad no ejerce efecto alguno entre los obligados a votar. Esta vinculación de las ocupaciones de nivel bajo con la abstención se mantiene para estudios posteriores, particularmente para los trabajadores manuales no calificados, según un análisis de los 167 nuevos circuitos electorales de la Ciudad de Buenos Aires en las elecciones de diputados de 2009, circunstancia en que aumenta un poco más la abstención (Jorrat, 2009).

Observación final

Más allá de las vicisitudes y cambios en las definiciones de las unidades electorales de la Ciudad, más allá de los vaivenes en cuanto a la participación diferencial de ciertos sectores en el electorado, y también más allá de las transformaciones de la estructura ocupacional, *el perfil de distribución de ocupaciones a lo largo de las unidades electorales* (parroquias, secciones, comunas) se ha mantenido relativamente estable en este recorrido por la historia electoral de la Ciudad, algo que no sabemos cuán típico es para otros grandes conglomerados urbanos en el mundo.

Y dentro de esa pauta estable, la vinculación clase-voto ha sido también una presencia recurrente en la vida política de la Ciudad, pasando el mayor apoyo popular del PAN al socialismo, en algún momento al radicalismo, para perpetuarse luego en el peronismo y sus muy variadas versiones.

# Anexo A

## Divisiones electorales de la Ciudad de Buenos Aires (1864-2009)

1864-1869	1872-1889	1890-1895	1896	1898	1904-1965	1973-2007	2009
Balvanera	Balvanera	Balvanera	Balvanera	Balvanera Norte	Vélez Sársfield	Vélez Sársfield	Comuna 1: Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, San Telmo, Monserrat y Constitución
Barracas al Norte	Catedral al Norte	Belgrano	Belgrano	Balvanera Sur	San Cristóbal Sud	San Cristóbal Sud	Comuna 2: Recoleta
Catedral al Norte	Catedral al Sur	Catedral al Norte	Catedral al Norte	Belgrano	Santa Lucía	Santa Lucía	Comuna 3: San Cristóbal y Balvanera
Catedral al Sur	Concepción	Catedral al Sur	Catedral al Sur	Catedral Norte	San Juan Evangelista	San Juan Evangelista	Comuna 4: Boca, Barracas, Pque. Patricios y Nueva Pompeya
Concepción	Montserrat	Concepción	Concepción	Catedral Sur	San José de Flores	San José de Flores	Comuna 5: Almagro y Boedo
Montserrat	Piedad	Flores	Flores	Concepción	San Carlos Sud	San Carlos Sud	Comuna 6: Caballito
Piedad	Pilar	Montserrat	Montserrat	Del Carmen	San Carlos Norte	San Carlos Norte	Comuna 7: Flores y Parque Chacabuco
Pilar	San Cristóbal	Piedad	Piedad	Flores	San Cristóbal Norte	San Cristóbal Norte	Comuna 8: Villa Soldati, Villa Riachuelo y Villa Lugano
San Miguel	San Juan	Pilar	Pilar	Las Heras	Balvanera Oeste	Balvanera Oeste	Comuna 9: Parque Avellaneda, Liniers y Mataderos
San Nicolás	San Miguel	San Cristóbal	San Bernardo	Montserrat	Balvanera Sud	Balvanera Sud	Comuna 10: Villa Real, Monte Castro, Versailles, Floresta, Vélez Sársfield y Villa Luro
San Telmo	San Nicolás	San Juan Evangelista	San Cristóbal	Piedad	Balvanera Norte	Balvanera Norte	Comuna 11: Va. Gral. Mitre, Va. Devoto, Va. del Parque y Va. Sta. Rita
Socorro	San Telmo	San Miguel	San Juan Evangelista	Pilar	Concepción	Concepción	Comuna 12: Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza y Villa Pueyrredón
	Santa Lucía	San Nicolás	San Miguel	San Bernardo	Montserrat	Montserrat	Comuna 13: Belgrano, Núñez y Colegiales
	Socorro	San Telmo	San Nicolás	San Carlos	San Nicolás	San Nicolás	Comuna 14: Palermo
		Santa Lucía	San Telmo	San Cristóbal	San Bernardo	San Bernardo	Comuna 15: Chacarita, Villa Crespo, Paternal, Villa Ortúzar y Agronomía
		Socorro	Santa Lucía	San Juan Evangelista	Belgrano	Belgrano	
			Socorro	San Miguel	San Benito de Palermo	San Benito de Palermo	
				San Nicolás	General Las Heras	General Las Heras	
				San Telmo	Pilar	Pilar	
				Santa Lucía	Socorro	Socorro	
				Socorro		San Vicente de Paul	
				Vélez Sársfield		Villa Lugano	
						Cristo Obrero	
						Versailles	
						San Luis Gonzaga	
						San José	
						Nuestra Sra. del Carmen	
						Saavedra	

Fuente: Elaboración propia.

# Anexo B

**Tabla B1**                      **Categorías de clase agrupando categorías ocupacionales de los Registros Cívicos. Porcentajes. Ciudad de Buenos Aires. Años 1864, 1869, 1872, 1879, 1895 y 1904**

Categorías de clase	Años						Total
	1864	1869	1872	1879	1895	1904	1864-1904
1) <i>Clase obrera</i>	22,1	28,1	27,0	28,4	25,2	20,5	23,0
2) Trabajadores manuales	33,5	35,5	35,1	38,0	36,4	32,7	34,4
3) Clase media	13,7	17,1	18,4	20,1	26,9	32,9	28,2
4) <i>Clase media amplia</i>	25,1	24,5	26,6	29,8	38,1	45,1	39,6
5) <i>Alto y Medio-alto no manual</i>	52,8	46,3	44,8	41,9	35,4	31,4	35,4
6) Alto no manual	30,7	18,4	16,5	21,8	16,5	14,7	16,7

Nota: Las categorías de clase están conformadas así: 1) Obreros no Calificados y Calificados; 2) Obreros No Calificados y Calificados; Oficios Cuenta Propia; 3) Técnicos; Empleados; 4) Oficios Cuenta Propia; Técnicos; Empleados; 5) Comerciantes; Estudiantes; Profesionales y Empresarios; 6) Estudiantes; Profesionales y Empresarios.

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla B2**                      **Distribución porcentual de categorías de ocupación en Registros Cívicos y padrones. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados**

Año	Obreros No Calif.	Obreros Calific.	Cuenta Propia	Técnicos	Empleados	Comerciantes	Estudiantes	Prof. / Empr.	Total
1864	16,3	5,9	11,2	2,2	11,6	22,1	2,4	28,2	100,0
1878	22,2	5,5	9,4	1,6	17,9	19,5	7,7	13,5	100,0
1895	16,0	10,4	12,3	2,7	24,7	17,5	6,3	8,5	100,0
1904	11,7	8,7	12,3	3,2	29,7	16,7	5,5	9,2	100,0
1918 <sup>a</sup>	10,4		27,2	2,8	41,3	11,7		5,1	100,0
1983	9,5	7,7	9,6	3,1	28,1	5,5	26,8	4,2	100,0
2003	7,4	4,3	5,5	1,5	18,7	3,0	49,7	2,9	100,0
2006	6,7	3,6	4,7	1,2	16,3	2,3	53,3	2,6	100,0

<sup>a</sup> Tomado de Walter, 1993, Cuadro 3.1, y adaptado por nosotros para esta tabla.

Nota: Las categorías no suman 100% dado los casos difíciles de clasificar y las categorías fuera de la fuerza de trabajo.

Fuente: Elaboración propia.



# Anexo C. Algunas ecuaciones de regresión y breves comentarios

**Tabla C1** Regresiones por pasos para el voto autonomista y mitrista. Ciudad de Buenos Aires. Años 1864-1910 y subperíodos (solo coeficientes de regresión significativos)

Estratos o Clases	PAN 1864-1910	Mitre 1864-1910	PAN 1864-1894	Mitre 1864-1894	PAN 904-1910	Mitre 1904-1910
Clase obrera	0,374**		0,419**			
Clase media amplia						
Alto y medio-alto no manual		0,311 **		0,225*	-0,435**	0,548**
N	214	160	95	109	119	51

\* p < 0,05; \*\* p < 0,01

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla C2** Regresiones por pasos. 209 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Voto a presidente del justicialismo: 1983, 1989, 1995 y 2003. Padrón masculino (excepto 1995, ambos sexos)

Ocupaciones	Variables dependientes						
	PJ 1983	PJ 1989	PJ 1995	“PJ” 2003	Kirchner 03	Menem 03	R. Saá 03
Obreros No Calificados	1,255**	1,382**	1,521**	0,840**	---	0,969**	0,533**
Obreros Calificados	---	0,607**	---	---	---	0,701**	---
Oficios Cuenta Propia	0,516**	---	-1,173**	---	0,261**	-1,124**	---
Técnicos	---	---	-1,413**	---	---	---	-2,029***
Empleados	0,154*	0,470**	---	0,522**	---	---	---
Comerciantes	-0,941**	-1,064**	-0,887**	---	0,702**	---	---
Profes./Empresarios	-0,566**	-0,901**	-0,451**	-0,470**	-0,835**	---	0,702**
Constante	18,048**	22,213**	22,265**	25,197**	18,669**	13,363**	6,393**
R2 corregido	0,917	0,926	0,798	0,863	0,795	0,609	0,130

\*\* p < 0,01; \* p < 0,05; \*\*\* p < 0,10

Notas: Los guiones de celdas muestran que la categoría no fue seleccionada en la regresión por pasos. Debe notarse que fueron excluidos “Agricultores”, “Otros/ Sin especificar/ Sin Ocupación” y “Estudiantes” (todos), de la estimación de la regresión. No hay información por circuitos para 1999.

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla C3 Regresiones por pasos. 209 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Voto presidencial por la UCR (1983, 1989 y 1995), ARI (2003) y RECREAR (2003). Padrón masculino**

Ocupaciones	Variables dependientes				
	UCR 1983	UCR 1989	UCR 1995	ARI 2003	RECREAR 2003
Obreros No Calificados	-1,288**	-0,838**	0,472**	-0,498**	-0,617**
Obreros Calificados	-0,677**	-0,566*	0,161	-0,843**	0,694*
Oficios Cuenta Propia	---	---	---	0,834**	-0,944**
Técnicos	---	3,636**	0,728**	2,145**	-1,703*
Empleados	-0,229**	-0,388**	0,161**	---	-0,652**
Comerciantes	1,268**	2,430**	0,728**	---	---
Profes./Empresarios	---	-1,326**	-0,721**	-0,822**	1,591**
Constante	74,231**	42,082**	6,760**	18,853**	43,348**
R2 corregido	0,875	0,676	0,530	0,666	0,922

\*\* p < 0,01; \* p < 0,05

Notas: Las celdas con guiones muestran que la categoría no fue seleccionada en la regresión por pasos. Debe notarte que fueron excluidos “Agricultores”, “Otros/ Sin especificar/ Sin Ocupación” y “Estudiantes” (todos), de la estimación de la regresión.

Fuente: Elaboración propia.

En la regresión precedente, la variable dependiente es el voto justicialista y las independientes las categorías de clase. El coeficiente de regresión indica la contribución de cada categoría de clase (su peso) al voto justicialista. En el tipo de ecuación elegido aquí, regresión por pasos, el programa selecciona las variables independientes que más contribuyen a explicar el voto.

En 1983, momento en que pierde el justicialismo, es digno de atención la no presencia de la categoría obreros calificados para dar cuenta del voto peronista de ese momento, lo que puede hacer pensar que parte de este sector del electorado porteño podría haber apoyado al alfonsinismo, recostándose el justicialismo en los obreros no calificados y empleados y notándose el rechazo de los sectores medio-altos. En 1989 su perfil es el tradicional –“apoyos” obreros en general y de empleados, “rechazos” de los sectores medio-altos–, mientras que en 1995 (para ambos sexos en este caso) el menemismo parece perder el apoyo de sectores medio-bajos independientes, como los oficios cuenta propia. En el “agrupamiento” de candidatos de 2003, se observa un apoyo de los obreros no calificados, de los empleados y el rechazo de profesionales y empresarios.

**Tabla C4                      Ecuaciones de regresión por pasos. 209 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires.  
Elección Jefe de Gobierno 2007. Padrón masculino**

Variables independientes	Variable dependiente: Voto Macri		Variable dependiente: Voto Filmus	
	1ª Vuelta	2ª Vuelta	1ª Vuelta	2ª Vuelta
Constante	33,269***	44,484***	-4,194***	-9,156***
RECREAR	0,375***	0,405***	---	---
KIRCHNER	---	---	0,546***	0,969***
ARI			0,669***	1,105***
Profesionales / Empresarios	1,245**	1,579***	---	---
Trabajadores Manuales	----	----	0,284***	0,536***
R2 corregido	0,645	0,710	0,837	0,861

\*\*\* p < 0,001; \*\* p < 0,01  
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las regresiones para el radicalismo, en 1983 se observa “rechazo” de obreros y empleados, “apoyos” básicamente de comerciantes, sin significación de la categoría de profesionales y empresarios. En 1989 se agrega un peso negativo significativo de los profesionales y empresarios. En 1995 (ambos sexos), se mantiene en parte lo visto para las correlaciones: salvo los comerciantes, parece tener un apoyo generalizado. Para 2003 en la regresión no se consideró el voto radical remanente.

Las regresiones por pasos precedentes muestran el apoyo del sector medio-alto a Macri, al igual que el antecedente de haber votado por RECREAR. En el caso de Filmus, se destaca el apoyo de los trabajadores manuales y el antecedente de haber votado por Kirchner y por el ARI.

**Tabla C5**                      **Regresiones lineales múltiples, con voto por principales fuerzas como variables dependientes. 167 circuitos de la Ciudad de Buenos Aires. Padrón masculino. Elección diputados 2009**

Ocupaciones	ACS	FPV	SUR	PRO
Obreros No Calific.	-0,070	0,337**	-1,059***	0,553°
Obreros Calificados	-0,009	-0,398	-1,265**	3,526***
Cuenta Propia	-0,403*	-0,370°	1,133***	-0,611
Empleados	-0,308***	-0,119	0,605***	0,032
Comerciantes	1,008***	0,054	-0,129	-1,693**
Estudiante Joven	-0,129°	0,015	0,052	-0,165
Estudiante Mayor	0,258***	-0,249***	0,082	0,432**
Profesionales / Empresarios	0,925***	-0,833***	-1,807***	2,895***
Constante	10,715**	26,59***	20,015**	-3,042
R2	0,955	0,878	0,854	0,745

° p < 0,10; \* p < 0,05; \*\* p < 0,01; \*\*\* p < 0,001

Fuente: Elaboración propia.

Cuando, para explicar el voto, se tiene en cuenta *el conjunto* de las distintas categorías ocupacionales en un modelo de regresión múltiple, se obtienen algunas especificaciones. Según los coeficientes de regresión, el rechazo al ACS provendría de los empleados y de los oficios cuenta propia, no siendo relevante el rechazo obrero asalariado; los sectores medios y medio-altos se inclinarían por esta fuerza. Por su lado, el apoyo al FPV, cuando se toma en cuenta la presencia de las otras categorías ocupacionales, parecería descansar básicamente en los obreros sin calificación, no en el conjunto de la clase obrera; además, continúa exhibiendo el rechazo de los sectores medio-altos, sin que se observe ahora la presencia positiva significativa de los empleados. En cuanto al PRO, es aquí donde se observan especificaciones más notorias. Se insinúa un apoyo de los obreros sin calificación y hay una fuerte presencia positiva de obreros calificados; por su parte, los oficios cuenta propia son negativos sin alcanzar significación y hay ausencia de vinculación con empleados, mientras que los comerciantes mostrarían fuerte rechazo. Por otro lado, se sigue observando apoyo de los sectores medio-altos. Los oficios cuenta propia y los empleados apoyarían a SUR. Es decir, esta fuerza contaría con el apoyo de los sectores medios más típicos –independientes básicamente manuales– y asalariados no manuales rutinarios. Se nota un fuerte alejamiento de SUR de las dos categorías obreras, siempre teniendo en cuenta la presencia de las otras categorías de clase; además, mantiene el rechazo de profesionales y empresarios.

Atendiendo a los resultados precedentes, *cuando en un modelo el peso o efecto de una clase se evalúa frente a la presencia de las otras categorías de clase* –sin considerar los controles por edad–, se observa lo siguiente:

- sectores medios independientes, como oficios cuenta propia y comerciantes, serían los apoyos del ACS, además de los sectores medio-altos;
- los apoyos del FPV descansarían particularmente en los obreros sin calificación;
- el PRO aparecería como una especie de “alianza” de obreros fundamentalmente calificados y sectores medio altos (perfil que algunos asociarían a una construcción poco definida y caracterizada como “neo-peronismo”);
- SUR, por su parte, descansarían en los sectores medios manuales, como los oficios cuenta propia, y en los rutinarios no manuales, como los empleados;
- en el único caso en que la presencia de jóvenes nacidos en 1970 o después tiene un efecto significativo, positivo –respecto de los mayores–, es para el FPV.

## Bibliografía

- BARTOLINI, STEFANO (1996), "Enfranchisement, Equality, and Turnout in the European Democratic Process: A Preliminary Comparative Analysis", *Working Paper 121*, Florencia, European University Institute.
- CANTON, DARÍO y JORGE RAÚL JORRAT (2001), *Elecciones en la ciudad 1864-2007. Tomo II (1912-1973)*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- (2004), *Elecciones en la ciudad 1864-2007. Tomo I (1864-1910)*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- (2007), *Elecciones en la ciudad 1864-2007. Tomo III (1983-2007)*, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- CLUBB, JEROME M., WILLIAM H. FLANIGAN y NANCY H. ZINGALE (1981), *Analyzing Electoral History. A Guide to the Study of American Voter Behavior*, Beverly Hills-Londres, Sage.
- EVANS, GEOFFREY (comp.) (1999), *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*, Oxford, Oxford University Press.
- JORRAT, JORGE RAÚL (2009), "Bases sociales de la abstención electoral en la Argentina de comienzos del siglo XXI", ponencia presentada en el III Congreso Internacional de Estudios Electorales, Universidad de Salamanca, 28 al 30 de octubre.
- KING, GARY (1997), *A Solution to the Ecological Inference Problem*, Princeton, Princeton University Press.
- SÁBATO, HILDA (1998), *La política en las calles. Entre el voto y la movilización: Buenos Aires, 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana.
- WALTER, RICHARD J. (1993), *Politics and Urban Growth in Buenos Aires: 1910-1942*, Nueva York, Cambridge University Press.